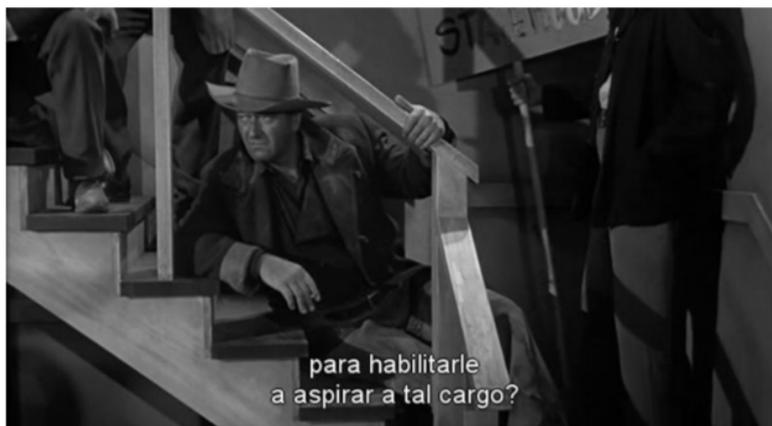




Se podría decir que es un plano general, con una angulación normal a la altura de los ojos. La profundidad de campo abarca toda la escenografía (vemos todo enfocado) y gracias a las líneas de fuga que forman el público asistente, refuerzan la sensación de profundidad. Estas líneas confluyen en el punto de fuga que se sitúa en el centro de la imagen, el escenario.

El señor de pie que vemos a la izquierda de espaldas tiene un gran peso en la imagen. Los colores son en predominancia oscuros. Los carteles claros que portan los asistentes hacen de contrapunto a la oscuridad de sus vestimentas. En el centro de la imagen, claridad y luz, debido a la lámpara situada justo encima del escenario y del tono claro de la madera y del telón de fondo.



En este plano apreciamos un claro sobre-encuadre del personaje de John Wayne entre el pasamanos y los peldaños. Los tonos oscuros y sobrios de su ropa contrastan además con el color de la escalera. El peso de la imagen recae sobre la parte izquierda de la pantalla. El señor a la derecha que viste de oscuro ayuda en este caso a centrar nuestra atención en el personaje de Wayne.

Wayne mira hacia el fuera de campo y cabe destacar el hecho de que la mirada no cruza el plano, sino que se dirige hacia el límite del plano más cercano a los ojos del personaje (la izquierda), lo que transmite una sensación de ausencia, de evasión del personaje.



Plano americano de John Wayne a la altura de los ojos. La posición de los objetos sobre el escenario refuerza su encuadre (aunque no llega a ser un sobre-encuadre), en especial las escaleras de la parte superior derecha. Su camisa oscura contrasta con el fondo claro, el cual vemos enfocado y apreciamos su profundidad gracias a los objetos que tiene detrás.

El personaje se sitúa en el centro de la imagen y las miradas de las personas que aparecen en el tercio inferior del plano se dirigen también hacia él, al igual que la nuestra.